

CUMPLIR 25

Cuando me miro al espejo,
me reconozco.

Los años me han lamido
la arena de los ojos.

Cuando separo los labios,
me oigo.

Mi saliva es un torrente
que limpia el óxido.

Cuando me hacen callar,
me enojo.

Mis pensamientos son ágiles,
y caudalosos.

Cuando me dicen que no,
me opongo.

Mi voz es un eco,
que inunda todo.

Y cuando me arrastras,
ya no me ahogo.

Y cuando me apartas,
ya no me escondo.

Y cuando te marchas,
por fin,
ya no me odio.